

IMPACTO DE LA MEGAMINERÍA EN COLOMBIA DESDE UNA VISIÓN SOCIO-JURÍDICA

IMPACT OF MEGAMINERY IN COLOMBIA FROM A SOCIO-JURIDICAL VISION

Por: María Carolina Meza Vélez¹

Valeria Castro Colorado²

Mariana Ariza González³

Introducción.

El presente trabajo, tiene como propósito analizar el impacto de la mega minería en el medio ambiente en Colombia, así como su relevancia y trascendencia en la humanidad; por lo cual es necesario detenerse a conocer un poco la raíz de este, cuál ha sido su efecto y especialmente qué consecuencias trae a la naturaleza y de qué forma se puede mitigar el incalculable daño que finalmente tiene como generador al ser humano. Igualmente, tiene como finalidad indagar sobre el amparo y la protección que nuestra legislación brinda al medio ambiente, al territorio y a todos

¹ Estudiante de Quinto año de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre Seccional Pereira. Contacto: caroame6@gmail.com

² Estudiante de Sexto semestre de la Facultad de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre Seccional Pereira. Contacto: valeriacaastro201@hotmail.com

³ Estudiante de Sexto semestre de la Facultad de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre Seccional Pereira. Contacto: marianaarizagonzalez@gmail.com

los habitantes, siendo el ambiente sano y ecológicamente equilibrado un derecho constitucional fundamental en nuestro país.

Cuando se hace referencia a la mega-minería, se hace referencia a una práctica totalmente opuesta a la que cientos de años atrás se desarrollaba, en la cual no existía efectos devastadores para los seres vivos, daño, detrimento, contaminación y muerte. Se habla de una actividad fatal para el medio ambiente que nos deja, entre otras, consecuencias como aguas ácidas y contaminadas, enormes cráteres donde no hay regeneración de flora y fauna, pérdida de tierras para cultivo, población con enfermedades, afectación a los indígenas en sus tierras sagradas, ecosistema y medio ambiente destruido.

Palabras Claves:

Territorio, derecho a un ambiente sano, protección del medio ambiente, buen vivir, ciudadanía.

Abstract.

The purpose of the present work is to analyze the impact of megamining on the environment of Colombia, as well as its relevance and importance in mankind, so it is necessary to pause to know a little the root of this, what has been its effect over the years and especially what consequences it brings to nature and how can the land been reestablish and mitigate the incalculable damage that finally has as a generator: the human being. Likewise, its purpose is to inquire about the protection that our legislation provides to the environment, the territory and all

inhabitants, being the healthy environment and ecologically balanced a fundamental constitutional right in our country.

When we refer to megamining, we talk about a practice totally opposite to that which was developed hundreds of years ago, in which there were no devastating effects on living beings, damage, detriment, pollution and death. We speak of a fatal activity for the environment that leaves us, among others, consequences such as acid and polluted waters, huge craters where there is no regeneration of flora and fauna, loss of land for cultivation, population with diseases, and affection to the natives in their sacred lands, ecosystem and destroyed environment.

Key Words:

Territory, right to a healthy environment, environment protection, good to life, citizenship.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La minería ha tenido un auge notable en los últimos años. Al gran incremento de los precios de varios de sus productos en los mercados mundiales, se agrega el dinamismo que han tenido los flujos de inversión de las grandes empresas mineras internacionales. América Latina, no ha sido ajena a ese fenómeno y hoy muchos países de la región se benefician de un notable aumento de esos recursos y un auge significativo de exportaciones de la minería. Este inusitado dinamismo se ha dado en momentos en que ha surgido un nuevo paradigma, basado en la

revisión de la experiencia de varios países, que afirma que la minería puede ser motor de desarrollo. (Cuadernos de Fedesarrollo, 2008, pág.25).

La actividad del sector minero colombiano ha venido mostrando en los últimos años una creciente dinámica y ha generado en la opinión pública una serie de interrogantes sobre la real importancia y el positivo impacto que pueda generar dicha actividad en el desarrollo económico y social del país. Por tal motivo la Cámara ASOMINEROS de la ANDI contrató un estudio de investigación con la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo Fedesarrollo, sobre impacto socioeconómico y fiscal de la minería en Colombia.

Es por esto que la minería profesional tiene grandes retos, entre ellos aparecen los términos sociales, ambientales y políticos, siendo el tema social de mayor relevancia para las empresas Titulo Minero y Agencia Nacional de Minería. El Ministerio de Minas y energía tiene una política que va del 2016 al 2025, que expresa lo siguiente: “Colombia contará como un sector minero organizado legítimo incluyente y competitivo, generador de desarrollo tanto a nivel regional como nacional y servirá de apoyo para el desarrollo del postconflicto. Esto se logrará a través de estrategias y proyectos que mejoren las condiciones de seguridad jurídica, aumenten las condiciones competitivas, generen confianza legítima, optimicen la infraestructura, brinden información oportuna, y que se logre permitir una institucionalidad minera eficiente y eficaz”. Ministerio de minas.

Se obtiene como principal consideración la mega extracción y su impacto, su relevancia en nuestro territorio, siendo esta la razón por la cual se recurre a organismos que están en pro de la

mega minería en nuestro país, sin dejar a un lado el enfoque de minería responsable frente al medio ambiente y a la ciudadanía.

Pregunta de investigación

¿Cuál ha sido el impacto de la mega minería en Colombia desde una mirada socio-jurídica?

Objetivos de la investigación

- Investigar el impacto de la megaminería en Colombia desde una mirada social.
- Analizar el medio ambiente como un derecho fundamental.
- Establecer la relación que existe entre la ciudadanía y la mega minería.

CAPÍTULO NÚMERO 1.

Impacto de la Megaminería desde una mirada social.

Esta nace a través de los interrogantes surgidos por el tema, uno de estos ejemplos es, articular de manera conjunta dos visiones que permitan entender el concepto de impacto frente a la mega minería en Colombia , ya que se topan dos puntos de altercado, que es la aceptación de la comunidad frente a estas mega compañías y los perjuicios causales al hábitat; teniendo

como enfoque una mirada socio jurídica para entrelazar conceptos de manera que se den en un orden específico para poder llegar a una claridad final y a unos acertados resultados, con base en lo que está pasando en Colombia y el impacto que surge a través de este tema.

Mega minería en Colombia.

La mega minería en Colombia es uno de los motores económicos principales que tiene el país en los últimos años, siendo la minería un pilar importante para el desarrollo de la nación, se ha fortalecido e incrementado el aprovechamiento minero en raciocinio y empleo para la llegada de nuevas ciencias aplicadas. Colombia en razón a lo geológico posee dos grandes fuentes, el Cinturón Andino que se ubica en el Macizo colombiano, sobre la cadena montañosa de los Andes, en el sur de Colombia. Está conformado por tres parques nacionales naturales como área núcleo (PNN Cueva de los Guacharos, PNN Nevado del Huila, Y PNN Puracé) y sus zonas de amortiguación (UNESCO, 1979).

Este proceso de mega minería se encuentra en Colombia, tras la cesión de más del ochenta por ciento de territorio en el noroeste cordillerano, tercer sistema de máxima complejidad en biodiversidad del planeta, y en medio de las tierras que se consagrarán como resguardos para los pueblos indígenas. Mientras, sobre varias poblaciones se cierne amenazante la violencia del desplazamiento; donde las múltiples violencias armadas se conjuga para ejercer las muertes ejemplares – sacerdotes, líderes comunitarios, periodistas, miembros de ongs de derechos

humanos, etc.-, hoy entramadas a las transnacionales, especialmente las mineras. (Antonelli, Mirta 2011).

Algunos antecedentes de la mega minería en Colombia.

Son varios los actores sociales quienes han realizado diversidad de acciones transformadoras, para implementar un tipo de modelo minero en la economía nacional. Aquí se debe hablar tanto de las empresas transnacionales y de los organismos multilaterales como lo son: Mineralco y Ecocarbón, Unidad de Planeación Minero Energética (UPME) del Ministerio, Dirección General de Minas, Consejo Nacional de Política Económica y Social; representan intereses de clase concretos, teniendo en cuenta el estrecho vínculo que hay entre sectores políticos del gobierno y los principales directivos de las empresas mineras Ecopetrol, Meta Petroleum Corp, Pacific Stratus Energy Colombia Corp., Petrominerales Colombia Corp Sucursal Colombia, Equion Energia Limited, Perenco Oil and Gas Colombia Limited, CNE Oil & Gas, Geoproduction Oil and Gas Company of Colombia, Chevron Petroleum Company, etc.

De esta manera, por ejemplo en 2006, se conocieron acuerdos entre altos funcionarios de la Anglo Gold Ashanti y el presidente de esa época Álvaro Uribe Vélez, en los que éste último se comprometía a desbaratar los obstáculos otorgados por el Ministerio de Medio Ambiente, que

habían logrado detener la entrada de esta empresa a la zona de Cajamarca en el departamento del Tolima (Ronderos, M.T 2011). Dicho sea de paso, este es el lugar en el que la empresa piensa implementar el megaproyecto La Colosa; el cual, será el principal proyecto de extracción de oro de esta transnacional en América Latina y duplicaría la obtención anual de oro del país. La responsabilidad oficial con la grande explotación, se visibiliza en el trazado de reglas y manejos en los cuales, los empleados de todos los horizontes, han planeado cómo será la metamorfosis de Colombia hacia un “país minero”, donde esta prontitud es llevada a cabo por el sector privado extranjero, suplantando y eliminando la alteración estatal. Planes como Colombia 2019, aglomeran estos objetivos.

También se modifica el sustento jurídico en materia de extracción de recursos, que para el caso concreto del país lo constituye el Código de Minas principalmente. Dicho código, ha sido modificado en varias ocasiones para disminuir las barreras tributarias y las regalías, flexibilizar los cuestionamientos ambientales y exigir para la exploración y explotación una serie de requisitos, que es su mayoría, solo son factibles de cumplir para este tipo de organismos. Estas reformas nacieron de la necesidad evidente de acoplar nuestra legislación a las nuevas tendencias de globalización de las economías del Tercer Mundo, impulsadas por el Banco Mundial y que básicamente buscaban sacar al Estado de la explotación directa de los recursos y entregárselos al capital transnacional, a precios irrisorios (Sintraminercol 2004).

Otro efecto muy importante de esta reforma, es el desconocimiento explícito de las poblaciones locales; en tanto que, se ignora la autonomía de comunidades campesinas y de pequeños mineros que habitan en territorios geoestratégicos. Lo anterior va acompañado en los

últimos años de afirmaciones públicas, hechas por políticos y funcionarios, que señalan constantemente a la pequeña minería como una actividad ilegal. Lo que resulta paradójico, es que las transnacionales pueden seguir el rastro de los pequeños productores, quienes ya han encontrado depósitos importantes de metales preciosos, para luego querer acaparar el recurso y pretender sacar a los mineros y campesinos de su camino, como ha sucedido al Norte del Cauca, en el Sur de Bolívar o en la deprimida región chocoana (Villamil, 2011).

Por otro lado, el gobierno nacional despliega inmensas campañas publicitarias que muestran en términos muy positivos la extracción de estos recursos. En dichas campañas se resaltan las inmensas reservas de oro, la alta producción de esmeraldas y la inmensa extracción de carbón, ocultando los perjuicios de esta extracción, los actores que la realizan y en manos de quien o quienes quedan las ganancias. Siguiendo por esta vía, se escuchan cada vez más frecuentemente, programas gubernamentales con sugerentes nombres como “Colombia un país para la minería”, en donde además se muestra al sector minero como el renglón que generará en Colombia el anhelado desarrollo y el que por fin colocará a Colombia, en una situación ventajosa a nivel internacional. Cuervo, yhoana. Pag 139(2012).

La mega minera en Colombia tiene como prelación un cuidado al medio ambiente, una alta participación ciudadana y un importante cuidado de los territorios de las comunidades teniendo como fundamento primordial un objetivo minero responsable; las empresas mineras con sus respectivas políticas asociadas al tema, han logrado vincular las personas en estos procesos de manera participativa para que hagan uso de su palabra como ciudadanos, apoyando procesos sostenibles para sus regiones aunque la aceptación ha mejorado en los últimos años no se

descarta la posibilidad de recurrir a un Estado que regule esta normatividad y haga parte en conjunto con las minerías de estos procesos sociales y normativos.

CAPÍTULO NÚMERO 2.

El medio ambiente como un derecho fundamental.

Antecedentes.

La minería es conocida como una de las más pretéritas actividades de la humanidad. Antes de nuestra era, los minerales eran extraídos de la tierra por el hombre para la fabricación de sus herramientas y por consiguiente para su sostenimiento, constituyendo de esta forma uno de los métodos aplicables para el desarrollo social y económico, especialmente enfocado hacia lo último, debido al valor monetario y a la representación simbólica que los minerales han adquirido para la humanidad.

El mineral con mayor predominancia a lo largo de nuestra historia ha sido el oro. “La verdad es que este mineral tuvo un papel estratégico como moneda, atesoramiento de riqueza y fuente de divisas” (Campuzano, 1994, p.28). La extracción se realizaba artesanalmente, a través de materiales como canteras, azufre, sal, arcilla o cal. Así, fueron sobresaliendo los demás minerales como la plata y el platino. Después vendría el petróleo, el acero, el níquel y el carbón y posteriormente, el inicio de la introducción de máquinas de la minería europea, lo que finalmente marcaría el inicio de lo que hoy es la mega minería.

Actualidad.

La mega minería es una actividad que resulta de la combinación del cianuro (potente veneno), agua potable (recurso natural indispensable para vivir) y nubes artificiales de polvo tóxico (contaminación). Consiste en la explotación que se hace del yacimiento logrando la extracción de las rocas que contienen los minerales, para la posterior separación de estos y los metales, proceso para el cual son utilizados químicos que implican la inminente contaminación del agua, el aire y el suelo.

Esta práctica que viene desde años atrás, nos ha llevado a sufrir grandes pérdidas en lo relacionado especialmente a los recursos naturales esenciales para nuestra supervivencia como pobladores que somos de la tierra.

La investigación: Minería en Colombia: institucionalidad y territorio, paradojas y conflictos, del año 2013, dirigida por el economista Luis Jorge Garay y realizada por la Contraloría General, revela datos impactantes acerca del gran daño que la mega minería genera cada día a nuestro país, a nuestros recursos y a los habitantes, desmejorando significativamente su calidad de vida, en lugar de favorecerla y desarrollarla.

Entre otras cosas, concluye que desde el 2009, año en el que se incrementó la obtención de oro hasta un 39% de la producción colombiana, aumentó significativamente el

hambre y el déficit de vivienda en el departamento del Chocó. Esto, sin contar con el impacto ambiental de la megaminería reflejado en la salud humana, producto de la deposición de residuos sólidos en los bronquios, generando graves enfermedades pulmonares.

-El medioambiente, la ecología y la naturaleza son objeto de diversas aproximaciones epistemológicas, conceptuales y teóricas, por ser el origen de multiplicidad de valores, identidades, intereses, riquezas y conflictos en muy diversos ámbitos: material (territorio/recursos), cultural (imaginarios/representaciones), social (agentes y grupos sociales comunidades ancestrales, etnias), público (institucional/normativo), temporal (intra- e inter – generacional), espacial (local, regional y global, nacional/ internacional). (Garay, 2013, p11).

El concepto de territorio demarca diversas aseveraciones, provenientes de diferentes momentos de la historia. Sólo en el ámbito jurídico se puede rememorar su uso, siendo aún poco esclarecido el concepto. Mazurek (2005) afirma: “El concepto de Territorio no existía en las ciencias sociales, fuera de la concepción jurídica del término un área de control territorial con fronteras y sistema de dominación” (p.3).

Tener un territorio implica entonces, una relación de poder por parte de un individuo o grupo social, surgiendo la idea de una soberanía nacional o popular, al igual que la idea de una legislación.

El ambientalismo popular, es un concepto concebido por El Movimiento Ambiental Regional de Pereira, basado en reconocer la calidad del ambiente social como un factor indispensable de justicia social y de viabilidad en el desarrollo social, (Guerrero, 2010). Lo anterior, con el objetivo claro de propender por el empoderamiento y la concientización por la defensa del medio ambiente, partiendo de un modelo pedagógico de educación medio ambiente- sociedad.

El territorio como un derecho humano.

En los últimos años, de la mano con la preocupación que se tiene acerca de la relación del hombre con su entorno, el derecho ambiental ha alcanzado un lugar trascendental en el ámbito jurídico. Sobre esto José María Borrero Navia (1994) afirma: “El derecho ambiental coadyuvará a mitigar la crisis global del ambiente sólo en cuanto contribuya a hacer históricamente posible la superación de la pobreza absoluta, de la inequidad entre pueblos e individuos y de la violencia contra la naturaleza y los seres humanos” (p. 9).

Es oportuno aludir a antecedentes jurídicos internacionales, ya que en ellos se puede demostrar la condición de territorio como fundamental para la supervivencia no solo de pueblos nativos, sino de todos los habitantes de una nación.

Es el caso, por ejemplo de la aprobación de los dos Pactos Fundamentales de la ONU en 1966 (Derechos civiles y Políticos y Derechos Económicos, Sociales y Culturales). En su artículo 1 se habla de la libre determinación de todos los pueblos. Además se alude a la disposición libre que estos pueden hacer de sus riquezas y recursos. Se tiene entonces, que el territorio es un derecho esencial a la existencia misma de un pueblo.

En Colombia, la jurisprudencia se ha pronunciado al respecto entre otras, a través de la Sentencia T-536/1992, que define el Derecho al ambiente sano así:

El ambiente sano y ecológicamente equilibrado es un derecho Constitucional fundamental, pues su violación atenta directamente contra la perpetuación de la especie humana y, en consecuencia, con el derecho más fundamental del hombre: la vida. El derecho a la salud y a la vida son derechos fundamentales porque son esenciales al hombre, la salud se encuentra ligada al medio ambiente que le rodea y que dependiendo de las condiciones que éste le ofrezca, le permitirá desarrollarse económica y socialmente a los pueblos, garantizándoles su supervivencia. Existen unos límites tolerables de contaminación que al ser traspasado constituyen un perjuicio para el medio ambiente y la vida, que no pueden ser justificables y por lo tanto exigen imponer unos correctivos.

Por otra parte, en la Sentencia T-154 /2013, la Corte afirma:

A partir de la carta política de 1991, y de la suscripción y aprobación de diversos instrumentos trasnacionales, al igual que de constataciones en derecho comparado, la protección al ambiente ocupa un lugar trascendental en el ordenamiento jurídico nacional. Desde esta perspectiva, la Corte Constitucional colombiana ha desarrollado ese carácter ecológico de la carta política, dando carácter fundamental al derecho al ambiente sano, directamente y en su conexidad con la vida y la salud, entre otros, que impone deberes correlativos al Estado y a los habitantes del territorio nacional.

Es entonces deber del Estado proteger las riquezas naturales de la nación, siendo este un derecho constitucional del cual somos titulares todos los habitantes. La Corte ha manifestado que la defensa del medio ambiente sano constituye un objetivo dentro de la actual estructura del Estado Social de Derecho.

En la Sentencia C-123/2014, la Corte se refiere a los deberes instaurados al Estado, a partir de la consagración del medio ambiente como principio y especialmente como derecho. Impone al Estado los deberes correlativos de: proteger su diversidad e integridad, salvaguardar las riquezas naturales de la nación, conservar las áreas de especial importancia ecológica, fomentar la educación ambiental, planificar el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental e imponer sanciones legales a los daños causados al medio ambiente.

Por supuesto, nuestra actual Carta Política ampara la regulación ambiental bajo un marco de acción, fundamentado principalmente en el artículo 79, que configura el derecho a gozar de un ambiente sano, así como el deber del Estado de garantizar la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo.

Ejemplo claro de esto, es el resultado de la consulta minera, realizada en el municipio de Cajamarca, Tolima, en Marzo del presente año, en la cual el 98% de sus ciudadanos votaron No, rechazando el proyecto de La Colosa, mina a cielo abierto que pretende explotar la empresa minera Anglo Gold Ashanti (AGA). Se espera con esto, que los resultados se vean reflejados en un acto administrativo que prohíba la megaminería en Cajamarca.

Buscando el mejoramiento en la efectividad de la gestión ambiental y el desarrollo sostenible, el Decreto 3573 de 2011 creó dentro del sector del medio ambiente, la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales ANLA, como un organismo técnico con autonomía administrativa y financiera encargado del estudio, aprobación, y expedición de licencias, permisos y tramites ambientales, de conformidad con la ley.

Por otro lado, a través de la Resolución 40391 de 2016, el Ministerio de Minas y Energía establece un documento denominado: “La Política Minera Nacional”, en el cual se hace alusión a la tradicional importancia que la actividad minera ha representado para el país, en el sector económico y social, así como la inminente necesidad de implementar

estrategias que contribuyan a la realización de esta actividad bajo adecuados parámetros técnicos, ambientales, económicos, laborales y sociales, desde el compromiso de las empresas mineras y bajo la regulación normativa. Esto con el fin de hacer que la minería propenda por la mejora en la calidad de vida de la población.

EL abogado chileno Raúl Brañes, en la presentación de su libro “Manual de derecho ambiental mexicano” en 1994, hace una reflexión acerca del cambio fundamental que como sociedad necesitamos, afirma: “El cambio ambiental entendido como el paso de una sociedad esencialmente depredadora, como es la sociedad en que vivimos, a una sociedad que se estructura en torno a la idea del desarrollo sostenible, es para mí un cambio posible, es decir, realizable”.

De acuerdo con el Plan de Desarrollo 2014-2018 (PND), “el sector minero energético jugará un papel clave en garantizar el desarrollo económico sostenido e inclusivo”. Busca así, asegurar que la economía tenga fuentes de energía que permitan a la economía crecer y generar empleo, contribuyendo en la reducción de la pobreza. Afirma también, que el sector generará recursos para financiar inversiones referentes a la construcción de la paz, la educación y la lucha contra la desigualdad, a través de políticas sociales.

Por otro lado, se hace énfasis en el PND, “en la implementación de una estrategia de crecimiento verde con la transformación del campo, igualmente se enfatiza en las

condiciones de sostenibilidad ambiental buscando proteger las reservas naturales, la regulación del uso del suelo y la prevención de conflictos socio- ambientales”

Hacia el futuro vemos que, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Minero 2018-2025, a cargo de la Unidad de Planeación Minero Energética UPME, se busca orientar la gestión y la inversión del Estado en torno a las estrategias y acciones diseñadas para concretar las políticas del gobierno nacional en lo referente al desarrollo de la industria minera en Colombia.

El PNDM pretende actuar a través de un eje transversal que permita que el sector minero opere en un marco de desarrollo sostenible con el medio ambiente en la sociedad, traduciéndose en líneas estratégicas que incorporarán acciones con responsables institucionales para los próximos ocho años.

Como mensaje final, el jefe indio Noah Seattle (1854) afirma: “Nosotros somos parte de la tierra y la tierra es parte de nosotros, (...). La tierra debe ser respetada, (...). Lo que la tierra padezca será padecido por sus hijos, (...). Nosotros estamos seguros de esto: la tierra no es del hombre, sino que el hombre es de la tierra” (p.5).

CAPÍTULO NÚMERO 3.

Ciudadanía y megaminería.

Para iniciar este capítulo, se dará a conocer todos los aspectos relacionados entre mega minería y ciudadanía, ya que uno de los factores más importantes de esta gran problemática son todos los daños catastróficos que la mega minera produce al medio ambiente, porque los químicos que se utilizan para sustraer las sustancias del suelo, causa daños irreversibles en el medio ambiente como en los recursos hídricos, biológicos, atmosféricos entre otros, que si no se atienden con rapidez e inteligencia podrían volverse peor cada día.

Por otro lado también se mencionan todas las enfermedades que los químicos le producen al cuerpo humano, como lo son:

- El carbón: fibrosis pulmonar y cáncer de pulmón.
- El mercurio: mercurialismo o hidrargirismo.
- Amianto: fibrosis pulmonar y cáncer de pulmón.
- Hierro: siderosis y bronquitis crónica.

Es por esto que la participación ciudadana podría llegar a ser lo más importante, ya que si las personas toman la decisión de no permitir más estas circunstancias lo pueden hacer libremente, especialmente las comunidades que viven la problemática directamente y son ellos lo que deben tener la iniciativa para decir “no más” y hacer valer sus derechos de tener una vida digna y más tranquila.

Para que estas comunidades puedan ejercer su derecho y no seguir permitiendo estas clases de problemáticas en su territorio pueden utilizar varios mecanismos, uno de estos es la consulta

popular la cual tiene un objetivo principal y es que las personas decidan algunos aspectos importantes del país, mediante el voto. Estas consultas se pueden realizar de manera nacional, departamental y municipal.

A continuación se presentara una consulta popular que se realizó en el departamento del Quindío con su respectiva pregunta. Aunque esta aún no tiene respuesta los habitantes de este departamento dijeron “NO” la minería de metales.

¿Está usted de acuerdo si o no con que en el municipio de Córdoba Quindío se desarrollen proyectos y actividades de minería de metales? (Caracol Radio, 2017, sin p)

¿Qué piensan los ciudadanos Colombianos con respecto a la mega minería?

En el siguiente apartado se mostraran algunos resultados de encuestas y consultas populares, que se han realizado a los colombianos para saber si estos están de acuerdo con la extracción de metales.

Encuesta número 1.	Encuesta número 2.	Encuesta número 3.
Esta encuesta fue realizada en la ciudad de Cartagena donde se encuestaron 3 mil personas y 70 municipios, donde más del 60% de los	El Centro Nacional de Consultoría junto con Jaime Arteaga & Asociados. Realizaron una encuesta donde su pregunta fue: ¿Cree que la minería bien	Por consiguiente esta encuesta fue realiza en el municipio de Ibagué dónde su pregunta realizada a los habitantes fue: “¿Está usted de acuerdo, sí o no,

habitantes está de acuerdo con la minería, pero en el caso tal de que esta se realice de una manera menos cruel con el ambiente y los seres vivos “minería sostenible”. (Rojas J, 2014, pág. 1).	hecha trae desarrollo a las regiones donde opera? Y muestra sus resultados donde se da a conocer que el 71% de las personas encuestadas dice que sí; teniendo en cuenta que para todas estas personas, creen que es posible hacer una minería amigable con el ambiente para mitigar el daño que esta misma causa al ambiente y a los habitantes. (Revista Dinero, 2017, sin p).	con que en el municipio de Ibagué se ejecuten actividades que impliquen contaminación del suelo, pérdida o contaminación de las aguas, o afectación de la vocación agrícola y turística del municipio, con motivo de proyectos mineros?” (Caracol Radio, 2017, sin p).
--	---	--

La conclusión que se toma de estas tres encuestas realizadas a los colombianos, es que la mayoría de la personas están de acuerdo con que se realice la minería teniendo en cuenta la primer encuesta donde los pobladores de la ciudad de Cartagena, están conscientes de que esta actividad es demasiado cruel con el ambiente pero esta es una de las actividades que ayuda a la economía del país, es por esto que se debe luchar por conseguir o realizar una minería menos catastrófica para el medio ambiente, también se pueden buscar alternativas que ayuden a hacer crecer la economía colombiana sin causarle un daño al ambiente.

En este aspecto se podría pensar en el Eco-desarrollo, este es un modelo o un estilo donde un país crece de manera económica pero no daña el ambiente que es este quien nos da la materia prima para desarrollar todas las actividades para el crecimiento ya sea social, cultural o económico. Este modelo trata principalmente la vinculación de dos aspectos: mejorar el desarrollo para la calidad de vida y mantener un balance en el ecosistema donde se realizan las actividades.

Con estos dos puntos referenciales se puede ver que lo más importante de todo esto, es realizar un acompañamiento y buen manejo de los recursos naturales de esta manera crecer económicamente sin destruir el planeta; lo que nos lleva al siguiente concepto, el cual es el Buen Vivir y nos dice que “el Vivir Bien/Buen Vivir es un paradigma comunicacional por su carácter relacional de sociedades, de tiempos, de espacios, de culturas, y del hombre con la naturaleza”. (Contreras A, 2016, pág. 1.)

El buen vivir, como principio centrado en el ser humano.

Este es una alternativa de vida para el desarrollo, es un concepto de bienestar comunitario, donde lo más importante es la vida digna de todos. Su mayor perspectiva es el cuidado de la naturaleza y los demás, para no vivir de una manera competitiva sino creciendo libremente y a la par con lo demás para hacer que la vida de todos sea más tranquila y donde la comunicación social y ambiental sea de una manera amena.

“El sumak kawsay (Ecuador) y el suma qamaña (Bolivia), traducidos como “buen vivir” y “vivir bien”, son conceptos de origen indígena que plantean una aproximación particular del hombre con la sociedad, la naturaleza y el mercado”. (Uribe R, 2017, sin p).

Este concepto se puede aplicar en este contexto, ya que lo que se está buscando es que todas las personas tengan una vida digna, sana, pero también con un crecimiento económico que este último no lo da la minería; teniendo en cuenta el objetivo principal de es que debemos vivir en armonía con el ambiente y los demás, así lograremos crecer como personas para seguir buscando alternativas que nos ayuden a mejorar la calidad económica de todos los colombianos, haciendo énfasis que no solo debe buscar remuneración económica sino social y cultural, puesto que estos son los principales aspectos del buen vivir.

Si mejoramos la calidad económica se podrá administrar el dinero en aspectos demasiado importantes como lo son la salud y la educación gratuitas para todos los habitantes, para que estos puedan tener una calidad de vida diferente y cumplir el mayor objetivo del buen vivir. En este sentido se podrá cortar la brecha entre las diferentes clases sociales y mejorar la calidad de vida de todas las personas, sin olvidar que la educación y la salud son derechos fundamentales, por lo tanto todas las personas tienen derecho a estos para que su vida sea digna.

Mega minería y una mirada desde el Trabajo Social:

Desde el trabajo social lo que podemos realizar es servir como mediadores entre las comunidades que están siendo afectadas directamente con esta problemática y las grandes

industrias mineras, para que las dos partes puedan llegar una conciliación o en otro sentido donde la industrias se comprometan a mitigar el daño que causan al medio ambiente y a los habitantes de los terrenos que están siendo explotados.

Como trabajadores sociales también se debe tener en cuenta que la intervención que se va a realizar con estas personas no es un asistencialismo y cubrir todas las necesidades que ellos tengan, sino trabajar a la par con ambas partes para buscar soluciones y alternativas para cambiar a una minería sostenible. Aquí se puede trabajar con los empleadores de la mina que muchas veces y por la cercanía son las mismas personas de las comunidades más allegadas. En este sentido, se puede trabajar para conocer cuál es la postura que ellos tiene al trabajar en dichas minas y recibir una recompensa económica, pero al mismo tiempo estar sufriendo por los daños ambientales que se causan por los químicos que la mina necesita para la extracción de minerales, pero no solo se ven reflejados daños ambientales sino también a la salud de los mineros y sus familias.

Como estos cuentan con los dos puntos referenciales que se mencionaron anteriormente en el apartado *¿Qué piensan los ciudadanos colombianos con respecto a la mega minería?* Se puede intervenir primero a los trabajadores de la mina, teniendo en cuenta que con estos es más fácil trabajar directamente. Al momento de terminar la intervención con la comunidad se procederá a las grandes industrias y a la minería que esté trabajando en el sector.

Se deben tener en cuentas las políticas gubernamentales de cada sector y los planes de desarrollo del Estado para que todas las partes cumplan con sus deberes y sus derechos. El

derecho a la vida digna es un derecho que se encuentra en la sentencia T-248/98, esta dice que los seres humanos no solo deben tener un buen estado biológico sino que también deben tener un mínimo de dignidad, para que sea un ser completo.

Es este punto, se entra a discutir la vida de las personas por encima de cualquier otro aspecto, y se concluye que lo principal es fomentar a la ciudadanía a que ejerza su derecho al voto y que se den a conocer todos aquellos aspectos a los que la ciudadanía dice “NO”. Otro factor relevante de este estudio son las alternativas que tienen las industrias mineras para desarrollar una minería sostenible y amigable no solo con el ambiente, sino con todas las comunidades que están directamente afectadas por esta gran problemática.

Y por último, reconocerles a todos los habitantes que tienen el derecho de tener una vida digna y una vida tranquila, en la que se les pueda reconocer en todo su aspecto una etapa escolar y una buena atención en el ámbito hospitalario, para cumplir como anteriormente se viene haciendo énfasis en el buen vivir y en la vida digna a la que todas personas tienen derecho.

Conclusiones

Se puede ver que la megaminería en Colombia desde una mirada socio jurídica, ha tenido un gran impacto en nuestra sociedad, reflejado en los ámbitos: social, económico y político. Hoy en día, esta actividad trae consigo múltiples consecuencias, como es el evidente deterioro del medio ambiente, dando paso a catastróficas cuestiones ambientales como el deslice de suelos y el agotamiento de aguas. Es entonces hora de adquirir conciencia y entender que el medio

ambiente, no solo es un derecho fundamental, así mismo es un deber que tenemos todos los seres humanos, que podemos realizar a través del cambio de hábitos y de la participación en procesos sociales y normativos en los cuales se garantice este derecho y además se eduque a la ciudadanía con el fin de lograr la transformación sostenible que no solo necesitamos nosotros, sino las futuras generaciones.

Para ello, si se piensa en una minería responsable y viendo hacia el futuro, se puede llegar a tener en Colombia muchas más ciudades sostenibles, ya que finalmente ese recurso ambiental, económico y social será nuestro mayor legado para un futuro desarrollo, del cual todas las personas puedan gozar, teniendo en cuenta como base fundamental el concepto de buen vivir, en virtud de lo cual la legislación en nuestro país, se ha venido ampliando, con el objetivo principal de proteger los derechos que son inherentes al ser humano.

Cabe mencionar la gran importancia de entender que es un tema que nos compete a todos, tanto a los directamente afectados por el desarrollo de la mega minería, como a los demás habitantes de esta nación. Es deber de todos ahondar en la problemática que se está viendo reflejada a través de la naturaleza y de las consecuencias del actuar desbordado del hombre sobre esta. Es necesario tomar conciencia de todo lo que se está perdiendo y qué se debe cambiar para que el ambiente no siga deteriorándose, y se pueda tener un futuro y un país con un buen desarrollo.

La postura del artículo investigativo fue una mirada socio jurídica ya que queríamos articular estos dos conceptos para tener una visión global de contexto que escogimos es por esoto

que al analizar a Colombia como un territorio mega extractor se encuentran grandes desventajas como ventajas y de manera especial se quería rectificar la mirada negativa que se tiene frente a estos mega proyectos, y evidenciar al mismo tiempo que puede lograrse de una manera responsable e influyente para la economía de nuestro país. Si por un segundo hacemos una reflexión analítica de este crecimiento económico podríamos entender que Colombia como territorio tiene un gran potencial para trabajar esta temática además que se cuenta con tecnologías internacionales; aun sabiendo que existen muchas problemáticas por las que trabajar como lo son la minería ilegal y el uso inadecuado de químicos de algunas empresas del país es un reto como ciudadanos ser partícipes de procesos correctos que influyan de buena manera en las sociedades que se ven afectadas por este tipo de problemáticas.

Referencias Bibliográficas

1. Campuzano, Rodrigo. (1994). *Bibliografía de la historia minera colombiana: balance y perspectivas*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/23355/1/20227-68139-1-PB.pdf>.
2. Garay, J.L. (2013). *Minería en Colombia: Institucionalidad y territorio, paradojas y conflictos*. Bogotá, Colombia: Contraloría General de la República.
3. Mazurek, H. (2005). *I Encuentro Internacional sobre Territorialidad y Política: "Territorialidades, Autonomías y Ciudadanías"*. Recuperado de <https://www.mpl.ird.fr/crea/pdf/Territorio%20-%20Mazurek.pdf>.

4. Guerrero, L. (2010). *Historia del movimiento ambiental departamento de Risaralda. Aportes, conceptos, prácticas sociales de la cultura ambiental y la participación social* (tesis de pregrado). Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.

5. Borrero, J.M (1994). *Los derechos ambientales. Una visión desde el sur*. Argentina: Fipmacela.

6. Brañes, R. (1994). *Manual de derecho ambiental mexicano*. Ciudad de México: Política y Derecho.

7. Plan Nacional de Desarrollo (2014 – 2018): *Todos por un nuevo país*. Recuperado de <https://www.minagricultura.gov.co/planeacion-control-gestion/Gestin/Plan%20de%20Acci%C3%B3n/PLAN%20NACIONAL%20DE%20DESARROLLO%202014%20-%202018%20TODOS%20POR%20UN%20NUEVO%20PAIS.pdf>.

8. UPME. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo Minero 2018-2025*. Recuperado de <http://www1.upme.gov.co/simco/Paginas/Plan%20Nacional%20de%20desarrollo%20minero%202018-2025.aspx>.

9. Seattle, N. (1854). *Carta a Franklin Pierce*. Estados Unidos.

10. ”. Plan Nacional de Desarrollo 2010- 2014. Prosperidad Para todos.

11. Política Minera *Bases para La Minería del Futura* (2016).
12. Elizondo (1994) (Vaughan) Salinas
13. Mendoza, J.I (2015).
14. Lunes 14 de octubre de 2013, *enfermedades laborales del minero* http://comitepermanente.blogspot.com.co/2013/10/enfermedades-laborales-del-minero_14.html
15. 08/31/2017 *la minería en Colombia está tomando un nuevo aire*. <http://www.dinero.com/edicion-impresa/informe-especial/articulo/avances-en-mineria-en-colombia-segun-brujula-minera-2017/249259>
16. 2011, *buen vivir*. <http://www.siemennpuu.org/es/theme/buen-vivir-0>
17. agosto de 1998 *trabajo social con mineros*. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/accioncritica/ac-cr-023-06.pdf>
18. 2016, *la comunicación y el paradigma del vivir bien/buen vivir*. <https://www.alainet.org/es/articulo/178010>

19. 2017 *buen vivir*. <https://www.elespectador.com/opinion/buen-vivir-columna-524073>